

Homenaje de TRABAJO al pueblo de México y al presidente Cárdenas en el 128 aniversario de la Independencia mexicana

La obra de liberación americana iniciada por Hidalgo y Morelos impulsada más tarde por Juárez se continúa noblemente en nuestros días en los principios de Gobierno del Presidente Cárdenas con el respaldo del gran pueblo mexicano.

La independencia de Centro América se realizó en el siglo pasado como consecuencia inmediata de la liberación de México.

Hoy día, en pleno siglo XX los pueblos Centroamericanos vuelven sus ojos a México en donde se ha iniciado la segunda etapa de la independencia de nuestros pueblos, y es consecuencia del proceso histórico revolucionario que comenzó con la campanada de Dolores.

DISCURSO inaugural del Presidente Cárdenas al iniciarse el Congreso Internacional contra la guerra

En el Palacio de Bellas Artes el 10 de setiembre de curso



UNA INSINUACION QUE ES UNA REALIDAD

Señores congresistas:

A vosotros que representáis los derechos de millones de trabajadores, de ciudadanos que aspiran a que se desarrollen los pueblos dentro de sus normas democráticas, y cuya clase en su gran mayoría forma las filas de combatientes, deseo encontréis en esta asamblea de trabajadores libres la oportunidad de vigorizar los programas pacifistas, a fin de unir la acción del proletariado contra los instigadores de la guerra, que con su egoísmo desenfrenado y su especulación insaciable son enemigos declarados de la verdadera civilización.

En estos instantes de latente o declarada contigación moral, económica y política, es un delito permanecer indiferente, y es un deber de civilización actuar en defensa de las libertades de los pueblos como base para el mantenimiento de la paz y condena el uso de la violencia como medio o fin para alcanzar la prosperidad universal.

El 24 de febrero del año en curso tuve la oportunidad de insinuar ante el Primer Congreso Nacional de la Confederación de Trabajadores de México la idea de convocar a un Congreso Mundial de Trabajadores, en el que deberían plantearse las graves cuestiones nacionales e internacionales que están provocando las guerras no declaradas y las agresiones de carácter imperialista como una norma de robustecimiento de la potencialidad y de la aparente prosperidad interior de las naciones.

LA CRUELDAD DE LOS PAISES CIVILIZADOS

¿Cuál tal propósito el aspecto desolador e inhumano que presentan los bombardeos de las ciudades abiertas; la destrucción de mujeres, niños y ancianos no combatientes y la crueldad de la guerra con que los países más fuertes y más civilizados pretenden dominar a otros.

“Fue igualmente motivo de preocupación y base principal de la idea de esta reunión el que los trabajadores en conjunto pudieran analizar la si-

tuación de los pueblos oprimidos por las acaudales de guerra, por los onerosos presupuestos para armamentos de todo genero y sobre todo, por la incapacidad territorial en que se encuentran para el mejoramiento natural de su población y el acrecentamiento de su riqueza potencial. Pues si grave es el panorama de las agresiones internacionales, la destrucción intencional de la obra genial y artística de muchas generaciones, bajo un simple impulso exterminador, sin la gloria siquiera de la gloria y del arroyo, es asimismo digno de ocupar la atención de los pueblos y de los trabajadores organizados el problema vital de las naciones fecundas que necesitan encontrar una solución orgánica a su desbordamiento.

EL HOMBRE TIENE SU ENEMIGO EN EL HOMBRE

“Desgraciadamente el vacío que hay en torno a la consideración de esta situación de anomalía en el mundo se acrecienta con la pasividad e inercia de los parlamentos que en ninguna parte se levantan airados contra las dictaduras y pueden éstas amenazar impunemente con sus procedimientos a todos los continentes, no obstante que revelan propósitos clarísimos de apoderarse así de los territorios ajenos lanzando sobre ellos la fuerza organizada de sus ejércitos.

“Tal parece que el hombre se ha convertido en el adversario implacable del hombre y que la técnica de la guerra con el empleo de los gases venenosos y la motorización de los ejércitos reniega de la ciencia creadora y de la moral internacional pretendiendo acallar las justas y airadas protestas de los victimados con la destrucción y el exterminio.

LA MISMA DEMOCRACIA PROTEGE MALOS FINES

“A las consideraciones anteriores hemos de agregar las no menos importantes que se derivan del mismo progreso de las ciencias y de las artes, y que han permitido en nuestros días, mediante el aprovechamiento más ventajoso de los

recursos naturales y del desarrollo de la técnica, crear el maquinismo y con él la industria en gran escala; la concentración de masas enormes de fortuna y de actividad en pocas manos; la posesión de los monopolios y la posesión privada de los instrumentos de producción, así como el usurto inabarcable por unos cuantos de la tranquilidad y del destino de los pueblos.

Y como el proceso del acaparamiento de las riquezas dentro de los terminos enunciados ha producido el empobrecimiento de las masas y una gran desocupación de las mismas, se multiplicó así el ambiente propicio para la guerra de reivindicaciones internas o de imperialismos internacionales, pasándose por lo tanto de estos estados de hecho a una situación apropiada para la consagración del despojo de los recursos necesarios; para dar vida a la ficción de medida de propia conservación a la ocupación militar, a la imposición del tutelaje, a la conquista abierta o a la simulada colonización de las zonas ricas en los países clasificados como inferiores.

Llegando a tal grado la deformación moral en este modo de pensar y de obrar, que hasta la misma diplomacia se ha convertido en protectora de las concesiones privilegiadas en favor de inversionistas indeseables y en amenaza en ciertos de la existencia libre de los pueblos débiles, tratando de ponerlos en las manos de los grandes capitanes de la industria como juguetes de su insaciable ambición. No importante para lograrlo pasar de la guerra financiera a la contienda armada; arrasar campos florecientes; destruir instalaciones productivas; convertir en ruinas ciudades pacíficas y asesinar en masa a seres inermes, pues la obra de aniquilamiento del poderío capitalista es una burla constante a las finalidades supremas del ideal humano, que se ve así defraudado en sus conquistas más trascendentales.

HALLANSE EN SU PAPEL LOS TRABAJADORES PACIFISTAS

“Ahora asistimos a la sesión inaugural de este Congreso con la esperanza y la fe en que de la libertad y la acción de los trabajadores organizados del mundo surgirá un eficaz sistema que oponer a todos los desmanes de la ambición. Debe considerarse como muy urgente natural que los trabajadores de todos los pueblos tomen un puesto más activo de luchadores conscientes en pro de las libertades y de la soberanía de los países; en pro del mantenimiento de la paz orgánica y en pro de un empeño constante para la condena de la violencia como medio de alcanzar la prosperidad material, así se trate de individuos, de colectividades o de pueblos.

“Mas es fácil tarea para una reunión de trabajadores el encontrar medios propicios a su posibilidad para alcanzar el alto ideal del aseguramiento de la paz, oponiéndose a la guerra y al imperialismo? Seguramente q' no, sin las fuerzas sociales unidas dentro de los organismos laborantes no son secundadas moralmente por el ambiente político y familiar de los pueblos; si ellos mismos no han logrado formarse aún una conciencia exacta de clase dentro de su medio proletario, y si en su patria de origen se discuten aún las más triviales ideas sobre emancipación y evolución económica del asalariado y sobre la libertad integral de sus masas. Pero de todas maneras, las ideas extraviadas de la fuerza conservadora no serán suficientes a resistir la propagación de una doctrina humanitaria, libertarista y de progreso moral de los hombres y de las colectividades.

LAS NACIONES NO PUE-

DEN SER MOTIVO DE SERVIDUMBRE

Es preciso, por lo mismo, desmenuzar las causas de la guerra civil o internacional; dictar conclusiones para suprimir dichas causas y propagar las doctrinas que de ellas emanan con la fe y la confianza del que espera el triunfo de su causa.

Es evidente, desde luego, que impresionados ustedes los trabajadores aquí reunidos por el sentimiento de su legítima defensa y de la patria de que son parte substancial y mayoritaria indiscutible, traten de ratificar una vez más su táctica de lucha y de votar todas las conclusiones relativas a las teorías más prestigiadas de la época que condenan la acumulación de las riquezas; es seguro que una vez más se confirmarán en la convicción de que los recursos que la Naturaleza ha creado y que no son frutos ni del trabajo ni del capital, deban ser aprovechados en beneficio de todos; se opondrán a que las dictaduras o las oligarquías aplasten la fuerza de la democracia, exigiendo que las tributaciones públicas se destinen preferentemente a los servicios educativos y a los servicios sanitarios que demandan los pueblos y que la construcción de obras de utilidad colectiva merezca la atención preferente de los gobiernos sobre las inversiones destinadas a toda clase de armamentos, q' deben ser reducidos a un mínimo de propia seguridad interior. Es seguro que los propios trabajadores analizarán y condenarán el uso de la diplomacia secreta porque sólo encubre el reparto de los mercados mundiales desde las sombras de la disolución por los especuladores de los pueblos y como una inspiración propia de la política de las dictaduras; y nadie duda de la necesidad que tienen los trabajadores de identificarse con los ejércitos permanentes como un reconocimiento substancial del origen popular de unos y otros y que reprobarán el que los países económicamente poderosos se juzguen con derecho a constituirse en árbitros de la inviolabilidad de los pueblos libres, ya que las naciones, como las personas, no pueden ser motivo de servidumbres, sino que están sujetos a tribunales legales ante los que es nula la razón de la fuerza y el orgullo del poder.

La FUNESTA TEORIA DEL KLAN ES GRAVE PELIGRO

LA FUNESTA TEORIA DEL KLAN ES GRAVE PELIGRO

“Sin embargo, de la nobleza de las anteriores doctrinas y de la eficacia innegable de la fuerza de las armas de lucha que pueden poner en juego las clases trabajadoras, no será suficiente para influir definitivamente en la noble causa de la paz si no se incorporan a tales doctrinas para combatirlas, otras que permanecen aún en el catálogo de las lícitas y morales y que son, sin embargo, la causa de las deformaciones que desde un principio ha sufrido el derecho de gente favoreciendo la supuesta obligación de los gobiernos fuertes para pasar de la guerra diplomática a la guerra económica y a la guerra de agresión en ciertos momentos, de conveniencia más que de justicia.

“Me refiero a la teoría internacional que sostiene la persistencia de la nacionalidad a través de los ciudadanos que emigran para buscar mejoramiento de vida y prosperidad económica a tierras distintas de las propias. Y esto que a primera vista parece emanar de un principio de derecho natural y estar de acuerdo con los convencionalismos políticos que hasta ahora rigen la vida de las naciones entre sí, no es sino una de las injusticias fundamentales que tienen por origen la teoría del klan, o sea la proclamación de la continuidad de la tribu y más tarde el de la nacionalidad a tra-

HIDALGO EL LIBERTADOR DE MEXICO

México tenía mujeres y hombres valerosos que no eran muchos pero que vanan por muchos; media docena de hombres y una mujer preparaban el modo de hacer libre a su país. Eran unos cuantos jóvenes valientes, el esposo de una mujer liberal y un cura de pueblo que quería mucho a los indios, un cura de sesenta años.

Desde niño fué el cura Hidalgo de la raza buena, de los que quieren saber. Los que no quieren saber son de la raza mala. Hidalgo sabía trances, que entonces era cosa de mérito porque lo sabían pocos, y los libros de los filósofos del siglo diez y ocho, que explicaron el derecho del hombre a ser honrado y a pensar y a hablar sin hipocresía.

Vio a los negros esclavos y se lleno de horror. Vio maltratar a los indios, que son tan mansos y generosos, y se sentó entre ellos como un hermano viejo, a enseñarles las artes finas, que el indio aprende bien: la música, que consuela; la cría del gusano, que da la seda; la cría de la abeja, que da la miel. Tenía fuego en sí y le gustaba fabricar; creó hornos para cocer ladrillos.

Se le veían lucir mucho de cuando en cuando los ojos verdes. Todos decían que hablaba muy bien, que sabía mucho nuevo, que daba muchas limosnas, el señor cura de Dolores. Decían que iba a la ciudad de Querétaro una que otra vez, a hablar con unos cuantos valientes y con el marido de una buena señora. Un traidor le dijo a un comandante español que los amigos de Querétaro trataban de hacer a México Libre.

El cura montó a caballo, con todo su pueblo, que lo quería como a su corazón; se le fueron juntando los caporales y los sirvientes de las haciendas, que eran la caballe-

ría; los indios iban a pie, con paños y reacas o con nondas y lanzas de le unto un regimiento y como un convoy de porfira que iba para los españoles. Entre triunfante en Cejaya, con músicas y vivas. Al otro día junto el Ayuntamiento, lo nicaron general y empezaron un pueblo a nacer.

El fabrico lanzas y granadas de mano. El dijo discursos que dan calor y echan chispas, como decía un caporal de las nacencias. El declaró libres a los negros; el les devolvió sus tierras a los indios; el publicó un periódico que llamo "El Despertador Americano".

Gano y perdió batallas. Un día se le juntaban siete mil indios con reacas, y al otro día lo dejaban solo. La mala gente quería ir con el para robar en los pueblos y vengarse de los españoles. El les avisaba a los jeres españoles, que si los venía en la batalla que iba a darles, los recibiría en su casa como amigos. Pero es ser grande!

Se atrevió a ser magnánimo, sin miedo a que lo abandonase la soldadesca, que quería que fuese cruel. Su compañero Allende tuvo celos de él, y él le cedió el mando a Allende. Iban juntos buscando un amparo en su derrota cuando los españoles les cayeron encima.

A Hidalgo le quitaron, uno a uno, como para ofenderle, los vestidos de sacerdote. Lo pusieron detrás de una tapia y le dispararon los tiros de muerte a la cabeza. Cayó vivo, revuelto en la sangre, y sobre el suelo lo acabaron de matar. Le cortaron la cabeza y la colgaron en una jaula, en la Alhóndiga misma de Granaditas, donde tuvo su Gobierno. Enterraron los cadáveres descabezados.

Pero México es libre. JOSE MARTI

vés de fronteras, del espacio y del tiempo; engendrándose de este error una serie de antecedentes, todos ellos funestos para la independencia y soberanía de los pueblos.

EL EXTRANJERISMO ES ALTO ABSURDO

“Porque, ¿qué obligaciones y qué derechos debiera de representar cada extranjero residente en la patria en que vive, en que especula con su talento y con su trabajo, en que encuentra familia y hogar y en que finalmente ve desarrollarse su descendencia y mejorar su economía? En el concepto de toda doctrina justa, el individuo que se desprende de su país para encontrar en otro lo que le hace falta en el suyo, tiene el deber imprescindible de aceptar todas las circunstancias, propicias o adversas, del ambiente q' lo acoge y por un concepto compensativo, debemos agregar nosotros, ha de gozar también de todas las prerogativas del ciudadano útil y respetable de la sociedad en q' vive. De ahí se desprende que así de la restricción del uso de la ciudadanía como de la persistencia de la nacionalidad impuesta por su país de origen, se engendran los escollos y se implantan los términos en q' se desarrolla la teoría absurda del extranjerismo con todas sus malas consecuencias.

AVANZADA DE INESPERADA CONQUISTA DEL EXTRANJERO

“Y para agravar más esta simple cuestión, aparte de la teoría relativa a los individuos, se ha creado la teoría de las sociedades inominadas q' se organizan conforme a leyes extranjeras, o a leyes propias, pero con ciudadanos extranjeros, que so pretexto de

explotar recursos naturales de otra patria, se internan en sus extraños bajo el escudo de sus gobiernos de origen, o simplemente bajo la protección de su ciudadanía nativa.

“Los pueblos impreparados los reciben como extranjeros, les guardan como a tales, consideraciones que sobrepasan los límites del respeto y que confinan con las del temor; les llegan a consultar sus leyes impositivas y casi deslindan las propiedades que adquieren con una ficción de extraterritorialidad. Por su parte, los gobiernos de origen los impulsan y los protegen como una avanzada de inesperada conquista y como el primer paso para el logro de una extensión de sus linderos y de su soberanía.

EL NACIONALISMO SE LIMA SOLO AL TERRITORIO PROPIO

“Si esta teoría ciegamente imperialista que involucra una deformación de un bien entendido nacionalismo (que no puede fundarse sino en los límites naturales del territorio propio) fuera reprobada por las naciones y rechazada particularmente por cada uno de los ciudadanos, no habría lugar ni a tirantéz de relaciones, ni a reclamaciones, ni a conflictos, ni a la discusión de sutilezas, ni a la invención de pretextos para lanzar a las naciones a luchas estériles. Pero la principal consecuencia de este rechazo y delimitación en trínseca de la justicia del derecho de gentes sería la de quitar a la teoría que sostienen las naciones imperialistas esa frase absurda que, fundándose en el principio "del derecho de la sangre", que presupone la continuidad del sujeto de una nación fuera de ella, hace que la protección de

Pasa a la Pág. SEIS